

SERIE **BARBIERI**

ORQUESTAS DEL
MUNDO DE
IBERMÚSICA

**PHILHARMONISCHES
STAATSORCHESTER
HAMBURG**

Director Titular: **Ingo Metzmacher**



AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA DE MADRID
SALA SINFÓNICA

PHILHARMONISCHES STAATSORCHESTER HAMBURG

El 9 de noviembre de 1828 fue fundada en Hamburgo la Sociedad Filarmónica, una «Asociación para la celebración de conciertos de invierno». Bajo la dirección de Friedrich Wilhelm Grund, la Sociedad se convirtió en punto de encuentro de los más importantes artistas del siglo XIX, como Clara Schumann, Franz Liszt, Hans von Bülow y Johannes Brahms.

En 1889, P. I. Chaikowski visitó Hamburgo para el estreno de su *Quinta Sinfonía*, que dedicó a la directiva de la Sociedad Filarmónica. En 1896, se fundó la «Sociedad de Amigos de la Música» de Hamburgo, con el objetivo de crear una orquesta sinfónica permanente en la ciudad, con el apoyo de instituciones privadas y públicas, entre las que se contaba el Senado hamburgués.

En 1904, Max Fiedler fue nombrado Director de la Orquesta. Durante su liderazgo, colaboraron con la agrupación renombrados solistas, como Artur Schnabel, Pablo Sarasate, Fritz Kreisler y Mischa Elman. En 1905, Gustav Mahler dirigió el estreno en Hamburgo de su *Quinta Sinfonía*. En 1908, se inauguró la nueva sala de conciertos. Con Karl Muck, comienza en 1922 una nueva época de la Filarmónica, cuyos logros más destacados fueron el Festival Beethoven (1927), el debut del pianista Walter Gieseking y el de Yehudi Menuhin a la edad de doce años, así como la actuación de S. Prokofiev e I. Stravinski como directores invitados.

En 1934, bajo el régimen nacionalsocialista, la Filarmónica y la Orquesta del Teatro de la Ciudad, fueron reunidas en un solo conjunto, que recibió el nombre de «Philharmonisches Staatsorchester» y se hizo cargo de los conciertos, así como de las representaciones de ópera.

En 1951, Joseph Keilberth sucedió a Eugen Jochum en el puesto de

el puesto de Director Titular, Wolfgang Sawallisch (1961-1973), Horst Stein (1973-1976) y Aldo Ceccato (1976-1982).

En 1983, el Senado decidió reunir en un solo cargo los de Director Titular de la Ópera Estatal y Director Titular de la Philharmonisches Staatsorchester, siendo Hans Zender el primero en ocupar dicho puesto. En este período se estrenaron numerosas obras de encargo, entre ellas, algunas compuestas por Nono y Kagel. A mediados de la temporada 1985/86, por desacuerdos entre Zender y el Senado, se rompió su contrato. Dado que el nuevo director, nombrado entonces, Gerd Albrecht, tenía que cumplir con otro compromiso laboral hasta 1988/89, se organizaron dos temporadas con directores invitados. Para llevar a cabo esta tarea, se creó, por iniciativa de la armadora hamburguesa Liselotte von Rantzau-Esberger, la «Fundación para la promoción de la Orquesta Filarmónica», que dirigió interinamente la agrupación hasta la llegada de Gerd Albrecht, en 1988. Bajo el liderazgo de éste, se amplió el repertorio, tomando en especial consideración las obras de los compositores proscritos durante el nazismo.

En 1992, la Ópera Estatal de Hamburgo y la Philharmonisches Staatsorchester, ofrecieron conjuntamente una representación en Barcelona (*Tannhäuser, Gurre Lieder*).

Durante la temporada 1994/95, destaca el estreno del oratorio *Hagadah shel Pessach* de Paul Dessau, en el marco del Festival de Música de Hamburgo, y la visita a Israel, con la Ópera Estatal, interpretando *Belshazzar* y *Las bodas de Figaro*. En 1996, ambas agrupaciones ofrecieron, en Japón, representaciones de *Così fan tutte*, *Rigoletto*, *Tannhäuser* y *Un réquiem alemán*.

En 1997, Ingo Metzmacher fue elegido Director Titular. En su primera temporada de conciertos de abono, se dedicó con especial interés a los compositores franceses, destacando las interpretaciones de *Le martyre de Saint Sébastien* de C. Debussy, y *L'enfance du Christ* de H. Berlioz. La temporada 1998/99, se centró en los compositores rusos, en especial Igor Stravinski. Realizaron una gira por España, con

Vieneses y la Escuela Vienesa (A. Schoenberg, A. Berg y A. Webern). Con motivo del inicio del nuevo milenio, Metzmacher ofreció un programa con música del siglo XX, recibido con gran entusiasmo por el público hamburgués. Nació así una nueva tradición del «Silvesterkonzert» de Hamburgo.

La temporada 2000/2001 estuvo dedicada a Alemania y a sus compositores de todos los tiempos. Se renovó la tradición del Festival de Música de Hamburgo a comienzos de la temporada, en el que los oyentes pudieron disfrutar en vivo de un programa de música contemporánea, durante una semana. Por primera vez, se interpretó la *Novena Sinfonía* de Beethoven, en el «Día de la Unidad Alemana», precedida por un discurso del filósofo Peter Sloterdijk. También cabe mencionar la nueva edición del «Silvesterkonzert», con especial énfasis en la música contemporánea y bajo el lema «¿Quién le teme a la música del siglo XX?», grabado por EMI Classics.

Director Titular: **Ingo Metzmacher**

●
C. IVES (1874-1954)

Three places in New England

The Saint-Gaudens in Boston Common

Putnam's Camp. Redding, Connecticut

From the Housatonic at Stockbridge

● ●
M. RAVEL (1875-1937)

Concierto para piano y orquesta en Sol Mayor

Allegramente

Adagio assai

Presto

Solista: **Hélène Grimaud**

● ●
E. VARÈSE (1883-1965)

Intégrales

L. VAN BEETHOVEN (1770-1827)

Sinfonía Núm. 8 en Fa Mayor, Op. 93

Allegro vivace e con brio

Allegretto scherzando

Tempo di menuetto

Allegro vivace

1 1 B

miércoles, 29 de mayo 19:30 h.



Charles Ives (izda.) y Franklin Hobart Miles, en el equipo de béisbol de la Universidad de Yale (1894).

Three places in New England

Como tantas obras de Ives, hoy el gran clásico de la música americana, esta obra se compuso mucho antes de su estreno. De hecho también se llamó *Sinfonía de Nueva Inglaterra* y en el catálogo del propio autor figuraba simplemente como *Orchestral set n. 1*. Como tantas veces (véase la importantísima *Sonata Concord*), Ives usa lugares y hechos de su Nueva Inglaterra natal que le eran bien conocidos, pero nada más lejos de su música que un nacionalismo involutivo. Antes bien, la obra es un gran experimento métrico y orquestal que fue juzgado muy difícil de ejecutar aunque ha llegado a ser una de las obras más frecuentemente interpretadas del autor: La obra llevaba una orquesta amplia y órgano pero, aunque está compuesta entre 1903 y 1914, Ives tuvo que realizar una versión reducida en 1929 para que el benemérito Nicholas Slomsky la pudiera estrenar en Boston en 1930 y con la Orquesta de Cámara de dicha ciudad. Hoy, sin embargo, se suele interpretar la versión grande aunque el órgano se considera como un instrumento ad libitum.

«The Saint Gaudens in Boston Common» es el primer movimiento que trata un episodio de la guerra civil americana en la que el coronel Robert Gould Shaw combatió con un regimiento de negros, episodio que se recoge en un relieve en el lugar que da título a la pieza. Ives mezcla aquí marchas militares con espirituales negros con ese eficaz desenfado que le llevaba a una politonalidad y una polirritmia que tiene su reflejo en el insólito tratamiento instrumental.

El segundo movimiento es «Putnam's Camp. Redding. Connecticut». El 4 de julio (fiesta nacional norteamericana) un muchacho sueña con su héroe, el general Putnam, originando una compleja y divertida polifonía de temas y fanfarrias. Otra visión, casi opuesta de la guerra civil.

El movimiento final, «From the Housatonic at Stockbridge», es una onírica visita a ese lugar guiados por un poema de Robert Underwood Johnson que sirve de inspiración a Ives aunque no se emplee directamente. La bruma del paisaje dormido es evocada y disipada en un final tenso e impalpable, lejano a cualquier retórica, que termina así la obra con la forma que era tan cara a Ives de piezas tripartitas lento –vivo– lento.

C. IVES

Three places in New England

Como tantas obras de Ives, hoy el gran clásico de la música americana, esta obra se compuso mucho antes de su estreno. De hecho también se llamó *Sinfonía de Nueva Inglaterra* y en el catálogo del propio autor figuraba simplemente como *Orchestral set n. 1*. Como tantas veces (véase la importantísima *Sonata Concord*), Ives usa lugares y hechos de su Nueva Inglaterra natal que le eran bien conocidos, pero nada más lejos de su música que un nacionalismo involutivo. Antes bien, la obra es un gran experimento métrico y orquestal que fue juzgado muy difícil de ejecutar aunque ha llegado a ser una de las obras más frecuentemente interpretadas del autor. La obra llevaba una orquesta amplia y órgano pero, aunque está compuesta entre 1903 y 1914, Ives tuvo que realizar una versión reducida en 1929 para que el benemérito Nicholas Slomsky la pudiera estrenar en Boston en 1930 y con la Orquesta de Cámara de dicha ciudad. Hoy, sin embargo, se suele interpretar la versión grande aunque el órgano se considera como un instrumento ad libitum.

«The Saint Gaudens in Boston Common» es el primer movimiento que trata un episodio de la guerra civil americana en la que el coronel Robert Gould Shaw combatió con un regimiento de negros, episodio que se recoge en un relieve en el lugar que da título a la pieza. Ives mezcla aquí marchas militares con espirituales negros con ese eficaz desenfado que le llevaba a una politonalidad y una polirritmia que tiene su reflejo en el insólito tratamiento instrumental.

El segundo movimiento es «Putnam's Camp, Redding, Connecticut». El 4 de julio (fiesta nacional norteamericana) un muchacho sueña con su héroe, el general Putnam, originando una compleja y divertida polifonía de temas y fanfarrias. Otra visión, casi opuesta de la guerra civil.

El movimiento final, «From the Housatonic at Stockbridge», es una onírica visita a ese lugar guiados por un poema de Robert Underwood Johnson que sirve de inspiración a Ives aunque no se emplee directamente. La bruma del paisaje dormido es evocada y disipada en un final tenso e

M. RAVEL

Concierto para piano y orquesta en Sol Mayor

El *Concierto en Sol* de Ravel es una de las obras más hermosas del siglo XX, por la que siento especial debilidad. Su composición fue simultánea a la del *Concierto para la mano izquierda*, encargado por Wittgenstein, pianista mutilado en la primera Guerra Europea, hermano del famoso filósofo. Interesantes influencias se encuentran en este Ravel, que según confesión propia, tenía a la vista el *Quinteto con clarinete* de Mozart y los conciertos de Saint-Saëns. Fue escrito el concierto entre los años 29 y 31, y estrenado en esa fecha por Marguerite Long, a quien los veteranos todavía se lo hemos escuchado. Al año siguiente se estrenaba en Madrid, con Leopoldo Querol como protagonista y Pérez Casas dirigiendo su Filarmónica. El esfuerzo por estar al día de Arbós y Pérez Casas, con otros como Lassalle —el tío, no el sobrino Mendoza Lassalle— nos parece hoy asombroso. El público se entusiasmó y la crítica señaló el acontecimiento. Mi viejo maestro Julio Gómez, crítico de «El Liberal», escribía: «¡Gran día para la Filarmónica! Le ha cabido la gloria de estrenar en Madrid una obra maestra, y esto sólo le da tal valor a la temporada que la hace sobresalir entre muchas. En la producción contemporánea, en la que casi todo son tanteos, ensayos, deseos de novedad, de no parecerse a lo ya oído, una obra tan perfecta, tan serena, tan espontánea, es algo rarísimo que ha de saludarse con el máximo aplauso y el más alto júbilo... Ravel es una personalidad sobresaliente. Tanto, que tal vez no puedan enfrentársele más que dos o tres nombres en el mundo entero... Ha llegado en vida a la categoría de clásico. El trabajo de composición, que ha durado más de dos años, no parece sino una improvisación, un *fluir natural* en el que no se nota ni la sombra del esfuerzo... El éxito fue magnífico, entusiasta, arrollador. Desde luego se estableció esa corriente amorosa entre autor, intérpretes y público, que hace las grandes emociones artísticas y que tan pocas veces se consiguen». No hay nada que añadir.

E. VARÈSE

Intégrales

Los esfuerzos sonoros de Varèse en la América de los años veinte estuvieron encaminados a la consecución de una música variable en torno a constantes espaciales. Tras el vasto fresco de *Amériques*, una breve obra como *Hyperprism* nos dará la primera obra basada en criterios espaciales. Criterios que abundan en la obra siguiente, llamada *Intégrales* por la aplicación de esas constantes a las variables y que, en cierta medida, presiente ya, como otras de sus composiciones, el mundo futuro de la música electroacústica que Varèse llegaría a conocer y practicar en su ancianidad en obras como *Poème électronique* o *Déserts*.

Intégrales fue compuesta, según relata uno de sus primeros biógrafos, Fernand Ouellette, en el atelier del pintor Ferdinand Léger de París durante una estancia del compositor en 1924. Pero la obra sería estrenada en Nueva York el 1 de marzo de 1925 bajo la dirección de Leopold Stokowski en una serie de conciertos celebrados en el Aeolian Hall por la Asociación de Compositores Americanos.

Hay una cierta correspondencia entre sonido y vista, algo muy querido para el compositor, y un deseo de espacializar las ideas sonoras que se concretan en un grupo de once instrumentos de viento y una abundante percusión. Varèse procede sobre todo por traslación, más que por desarrollo, de elementos que constituyen una especie de variaciones. Así, toda la obra nacería de la cantinela esbozada al principio por el clarinete en *Mi bemol* (requinto). Juegos especiales, consideraciones muy tempranas sobre la densidad sonora, y un papel preponderante del timbre en la construcción hacen de esta obra una pieza pionera que no excluye su propio, personal e intransferible atractivo.

L. VAN BEETHOVEN

Sinfonía Núm. 8 en Fa Mayor, Op. 93

Un afán deportivo que desgraciadamente alienta cada vez en los ambientes musicales hace que constantemente se esté clasificando en ranking a los músicos y las obras. No hay ninguna razón para creer que, entre las *Sinfonías* de Beethoven, haya unas mejores que otras. Son distintas y suelen descollar cada cuál por razones diversas que es en lo que se basan las gentes para establecer estúpidas clasificaciones según sus gustos. Así, la *Octava* ha solido ser maltratada y considerada inferior cuando, desde otros puntos de vista podría decirse que es la más perfecta. Quedémonos pues simplemente en que es tan obra maestra como las demás y conserva su propio perfil.

Fue compuesta en 1812 seguramente durante la estancia del autor en el balneario de Tepliz en Bohemia y pocos meses después de la *Séptima*. Fue estrenada en Viena el 27 de febrero de 1814 con un éxito escaso. Se inicia con un «Allegro vivace e con brio» con un tema muy característico de la fuerza beethoveniana que contrasta con la elegancia del segundo tema. El desarrollo muestra esa genialidad en la que Beethoven no conoce rivales para sacar partido a los elementos iniciales y la reexposición varía considerablemente las propuestas. El «Allegretto scherzando» es, como ocurría con el de *Séptima*, muy rítmico sin excluir por ello pasajes muy melódicos. El tercer tiempo es un «Tempo di menuetto» en el que Beethoven renuncia al scherzo que venía usando desde la *Segunda* para volver al minueto más propio de Haydn y Mozart. Y no me extrañaría nada que esto sea lo que haya hecho menospreciar injustamente a esta obra pese a que el movimiento está lleno de ingenio y gracia con un trío francamente atractivo y original. En el «Finale: Allegro vivace» encontramos una música sumamente rica de ideas y extraordinariamente viva en la que el juego de desarrollos y reexposiciones está plenamente planificado en un singular equilibrio que hace de esta obra una de las más apolíneas (incluso en el sentido nietzscheano) de Beethoven.



INGO METZMACHER

El destacado y joven director alemán, Ingo Metzmacher, ha llegado a ser uno de los más solicitados por los escenarios musicales de todo el mundo. Su actividad con compositores contemporáneos, sus cada vez más estrechas relaciones con las orquestas más importantes, así como su puesto de Director Musical General de la Ciudad de Hamburgo (Ópera y Orquesta Filarmónica, desde 1997), le han colocado en un primer plano entre los directores de hoy en día, destacando como un artista de especial talento.

Nacido en Hannover; hijo de un muy conocido violonchelista, comenzó a estudiar piano a los seis años, y cantó en el Coro de Niños de Hannover durante cinco. Estudió piano, teoría y dirección en Hannover, Salzburgo y Colonia. En 1981, inició su carrera como pianista en el Ensemble Modern, principal conjunto de interpretación de música contemporánea de Alemania y, en 1985, llegó a ser director habitual de esta agrupación. Después de un sensacional debut en la Ópera de Bruselas, en 1988, sustituyendo a Dohnányi en la ópera *Der Ferne Klang* de Franz Shreker, volvió a dirigir en esta sala en numerosas ocasiones.

Como Director Musical de la Ópera de Hamburgo, ha dirigido con gran éxito nuevas producciones de *Macbeth*, *Lohengrin*, *Peter Grimes*, *Hyperion* de Maderna, *El cazador furtivo*, *El caso Makropoulos* y *Wozzeck* (grabada en directo por EMI Classics). En su puesto de Director Titular de la Philharmonisches Staatsorchester Hamburg, lleva a cabo cada temporada una serie monográfica de conciertos, y ha realizado giras por España, Alemania y Austria, que han obtenido una entusiasta acogida. Las

nuevas producciones de la temporada 2000/2001 incluyen *Tri sestri* de Peter Eötvös, *Tosca*, *Boris Godunov* y *The Rake's Progress*.

Ha establecido estrechas relaciones con muchas de las principales orquestas, actuando regularmente en las salas musicales más importantes. Colabora cada año con la London Philharmonic; debutó en los BBC Proms 2000, estrenando la *Sinfonía Núm. 9* de Henze. Visitará Viena anualmente durante las próximas temporadas. Dirigió, por tercera vez, la Berliner Philharmoniker, en marzo de 2001, y colabora frecuentemente con la Münchner Philharmoniker. En los Estados Unidos, obtuvo gran éxito en sus debuts con la Cleveland Orchestra, Philadelphia Orchestra y Boston Symphony, este último en marzo de 2001. Durante la temporada 2001/2002, dirige por primera vez la New York Philharmonic, Chicago Symphony y San Francisco Symphony; vuelve a estar al frente de la Royal Concertgebouw Orchestra Amsterdam y colabora por primera vez con la London Symphony Orchestra.

Graba para EMI Classics desde 1992, año en que su primer CD, «*A Portrait of Charles Ives*», con el Ensemble Modern, fue nominado para el Premio de Música de Alemania. Al año siguiente, comenzó un proyecto discográfico que incluía las sinfonías completas de Karl Amadeus Hartmann, con la Bamberger Symphoniker; las ocho sinfonías se han reeditado en 2000. Su *Sinfonía Núm. 9* de Henze, con la Berliner Philharmoniker y el Coro de la Radio de Berlín, fue muy elogiada por la crítica. Más recientemente, EMI ha editado grabaciones en directo de los Conciertos de Año Nuevo de Hamburgo, bajo el título *Who is afraid of the Twentieth Century?*, con obras compuestas por John Adams, Bernstein, Henze, Kagel, Ives, Stravinski, Ravel, Kurt Weill, Aton Plate, Takemitsu, Shostakovich y otros.



HÉLÈNE GRIMAUD

Nacida en Aix-en-Provence, comenzó sus estudios de música en el Conservatorio de su ciudad natal, continuándolos en Marsella con Pierre Barbizet. A los trece años, fue admitida por unanimidad en el Conservatorio Nacional Superior de Música de París. En 1985, ganó el primer premio en la clase de Jacques Rouvier. Más tarde, fue alumna de Gyorgy Sandor y Leon Fleischer.

El año 1987 fue decisivo para su carrera profesional: comprendió el MIDEM de Cannes, su participación en el Festival de Piano de La Roque d'Anthéron, su primer recital en Tokio y la invitación de Daniel Barenboim para tocar con la Orchestre de Paris.

Hélène Grimaud ha colaborado con las principales orquestas, tales como la Berliner Philharmoniker, Boston Symphony, Cleveland Orchestra, Los Angeles Philharmonic, New York Philharmonic, San Francisco Symphony, Montreal Symphony, Toronto Symphony, Israel Philharmonic, London Symphony, Chamber Orchestra of Europe, Royal Philharmonic, English Chamber Orchestra, Orquesta de la Radio de Baviera, Münchner Staatsoper Orchester, Berliner Staatskapelle, Deutsches Symphonie-Orchester, Gewandhausorchester Leipzig, Bamberg Symphony, Gustav Mahler Jugendorchester, Tonhalle Zurich, Orchestre de Chambre de Lausanne, Göteborg Symphony, Oslo Philharmonic, Helsinki Radio Orchestra, Tokyo NHK Symphony, Filarmónica de San Petersburgo, Rotterdam Philharmonic y la Orchestre de Paris, así como con los directores más destacados, entre ellos, Claudio Abbado, Jiri Belohlavek, Herbert Blomstedt, Semyon Bychkov, James Conlon, Myung-Whun Chung,

Andrew Davis, Charles Dutoit, Vladimir Fedoseev, Lawrence Foster, Daniel Harding, Christopher Hogwood, Manfred Honeck, Eliahu Inbal, Neeme Jarvi, Marek Janowski, Djansug Kakhidze, Jesús López Cobos, Kurt Masur, Esa-Pekka Salonen, Kurt Sanderling, Jukka-Pekka Saraste, Wolfgang Sawallisch, Jeffrey Tate, Yuri Temirkanov y David Zinman. Recientemente, volvió a colaborar con Claudio Abbado, en los Festivales de Lucerna y Pesaro.

Con tan sólo quince años, Hélène Grimaud realizó su primera grabación, con obras de Rachmaninov, para el sello Denon (que obtuvo el Grand Prix de l'Académie du Disque de 1998), seguida de otros tres discos con obras de Chopin, Liszt, Schumann, Brahms, el *Concierto en Sol Mayor* de Ravel y el *Concierto para piano Núm. 2* de Rachmaninov, con la Royal Philharmonic y Jesús López Cobos. Para el sello Erato, ha grabado el *Concierto* de Schumann y *Burleske* de R. Strauss, con David Zinman y la Deutsches Symphonie-Orchester Berlin; las *Piezas para piano Op. 116, 117, 118 y 119* de Brahms, y obras de Gershwin y Ravel, con la Baltimore Symphony y Zinman; y el *Concierto para piano Núm. 1* de Brahms, con la Staatskapelle Berlin, dirigida por Kurt Sanderling, disco que fue galardonado con el Classical Award de 1999.

Actualmente, graba en exclusiva para Teldec. Sus más recientes producciones discográficas son las *Sonatas Op. 109 y 110* y el *Concierto para piano y orquesta Núm. 4* de Beethoven, con la New York Philharmonic y Kurt Masur.

En 2000, fue nominada como «Solista del Año», por «Victoires de la Musique».



Próximo concierto:

1 2 B

**FILARMÓNICA DE
SAN PETERSBURGO**

jueves, 6 de junio 19:30 h.